

Actividades, prácticas y costumbres en los cultivos a partir de ecoaldeas

Ana María Herrera- Liliana Montoya Villa

Facultad de Diseño Industrial- Universidad Pontificia Bolivariana-Medellín-Colombia

ana.herrera.cardona@gmail.com

Resumen:

Esta investigación buscó comprender la forma en que las actividades relacionadas con el cultivo dentro de una ecoaldea repercuten en la vida cotidiana de sus habitantes; en primer lugar a través de una recopilación bibliográfica y teórica sobre la definición de una *ecoaldea*, sus antecedentes en Colombia y el mundo, el concepto de *comunidad* dentro de una ecoaldea, filosofías y referentes de las ecoaldeas, y los hábitos relacionados con *agricultura* y *sostenibilidad* en una comunidad ecoaldeana. Posteriormente la investigación se dirigió hacia un trabajo de campo realizado en ecoaldeas del departamento de Antioquia, donde se encontraron hallazgos específicos relacionados con comunidad y sostenibilidad, elementos diferenciadores del contexto ecoaldeano, también con la repercusión de la agricultura orgánica y sus derivados en el habitar de una ecoaldea, poniendo especial énfasis en la salud, la economía y el crecimiento personal/espiritual de sus habitantes.

Abstract

This research sought to understand how they related activities within an ecovillage culture affect the daily lives of its inhabitants, firstly through a collection and theoretical literature on the definition of an ecovillage, his background in Colombia and the world, the concept of community within an ecovillage, philosophies and concerning of ecovillages, and habits related to agriculture and sustainability in an ecovillage community. Later research headed fieldwork conducted in the department of Antioquia ecovillages, where they met specific findings related to community and sustainability differentiators ecovillage context, also the impact of organic agriculture and its derivatives in the dwelling of an ecovillage, with particular emphasis on health, the economy and personal growth / spiritual inhabitants.

Palabras Claves: Comunidad - Hábitos - Permacultura - Sostenibilidad

Introducción:

Con las consecuencias negativas que han traído los agroquímicos de los alimentos a la salud humana, la pérdida del verdadero sentido de comunidad, entendiéndose esta como un grupo de personas que crean lazos emocionales y de apoyo mutuo, entre otras razones; han estado surgiendo grupos pequeños de personas que tienen ideologías similares relacionadas con el revertimiento del daño ocasionado al hombre y a la naturaleza; algunas de estas comunidades se denominan ecoaldeas. El siguiente trabajo aborda como tema principal las ecoaldeas y sus hábitos de cultivo, dirigiéndose siempre a responder la inquietud de cómo las actividades relacionadas con la agricultura dentro de una ecoaldea repercuten en la vida cotidiana de sus habitantes.

Esta investigación se realizó tomando como fuentes principales a los líderes de la comunidad y personas encargadas de las prácticas de cultivo en estas comunidades, tanto ecoaldeas como fincas campesinas con cultivos orgánicos y en las viviendas que cultivan orgánicamente sin ánimo de lucro.

El objetivo principal de esta investigación fue comprender la forma en que las actividades relacionadas con el cultivo de alimentos dentro de una ecoaldea repercuten en la vida cotidiana de sus habitantes; identificando así las prácticas relacionadas con el cultivo de alimentos dentro de las ecoaldeas, para posteriormente registrar las áreas de la vida cotidiana que se ven involucradas en estas prácticas de cultivo. Por último, se buscó especialmente la forma en que este tipo de actividades influyen en la sustentabilidad ecológica y económica de las ecoaldeas. Adicionalmente se investigaron las diferencias entre las prácticas de cultivo de alimentos en ecoaldeas y las prácticas de cultivo en viviendas que cultivan orgánicamente sin ánimo de lucro en Antioquia.

La importancia de investigar las actividades ligadas al cultivo de alimentos se encuentra al comprender que los hábitos y prácticas repetitivas hacen parte de una cultura y la caracterizan; cuando los hábitos cambian, la cultura cambia, y sus paradigmas y expectativas también se transforman. Esta investigación se convierte entonces en una herramienta que parte desde la línea de cultura material para alcanzar una comprensión del estado actual y transformación de los grupos culturales colombianos ligados a ecoaldeas, aportando a diseñadores y afines en la creación de estrategias objetuales o no, dentro de proyectos relacionados con ecoaldeas.

Como parte del aprendizaje e investigación de la temática, se tomó como base y apoyo principal algunos autores con experiencia en los conceptos desarrollados: *Comunidad*, Richard Heinberg (2011) Ecólogo y profesor universitario estadounidense y Robert Putnam (2008) experto en ciencias políticas. *Hábitos*, Henry Salgado (2008) Sociólogo y maestro en Estudios Amazónicos y Miguel Altieri (2002) profesor de Agroecología, defensor de la agricultura sostenible y escritor de Agricultura tradicional campesina. *Permacultura*, Bill Mollison (1988) profesor, naturalista australiano y conocido como el padre de la permacultura, y en el tema de *Sostenibilidad*, Miguel Altieri (2000) y Clara I. Nicholls (2000) expertos en agricultura sostenible.

Metodología

El trabajo realizado es de carácter cualitativo y se plantea bajo el lente de la cultura material; busca preguntarse por los hábitos de cultivo de las comunidades ecoaldeanas y por las materialidades que rodean estas prácticas.

Uno de los enfoques de esta investigación fue la comparación entre los referentes teóricos en hábitos de las ecoaldeas mundiales, surgidas hace aproximadamente cincuenta años y los hábitos encontrados en las relativamente nuevas ecoaldeas de la región antioqueña, después de varias visitas y trabajo de campo.

Se tuvo en cuenta dos tipos de investigación: la investigación exploratoria que se efectuó sobre el tópico de los cultivos en ecoaldeas y constituyó una visión aproximada y teórica de dicho tema; con este tipo de investigación se obtuvieron nuevos datos y elementos que posteriormente condujeron a formular con mayor precisión las conclusiones de la investigación. Otro tipo de investigación usada fue la investigación descriptiva que consistió fundamentalmente en caracterizar las actividades, prácticas y costumbres de las ecoaldeas, indicando sus rasgos diferenciadores; con este tipo de investigación se quiso llegar a conocer las situaciones, costumbres y actitudes predominantes en cada ecoaldea y finca campesina visitada, a través de la descripción detallada de las actividades, objetos, procesos y personas involucradas.

Estos métodos de investigación fueron usados en ecoaldeas que están surgiendo dentro del departamento de Antioquia, como la comunidad *Rastafari* de la orden *Boboshanti* en la vereda Yolombó, corregimiento de San Cristóbal, y la comunidad Conciencia de Krishna de Guarne; igualmente se aplicaron a fincas campesinas y viviendas con agricultores orgánicos que cultivan a pequeña escala para consumo propio, en la vereda Boquerón, corregimiento de San Cristóbal.

Para el proceso de trabajo de campo se emplearon herramientas de recolección que fueron primordiales para el desarrollo de la investigación: la observación directa permitió obtener información sobre el contexto y vida cotidiana de las personas que viven en las ecoaldeas, visualizando principalmente las actividades de cultivo. Las entrevistas abiertas orales, permitieron realizar una visita más personal sin el rotulo académico, donde las personas entrevistadas tenían libertad de expresar lo que sentían en ese momento. El diario de campo ayudó a tener un recuento detallado de cada una de las actividades o sucesos vistos en el transcurso de cada día a través de: dibujos, ilustraciones de objetos o elementos usados en las prácticas, recorridos realizados por las personas que viven en la ecoaldea, y escritos. Por último ayudas audiovisuales como fotografías de los espacios, formas de uso de herramientas, y Videograbaciones.

Resultado y discusión:

En Antioquia las ecoaldeas todavía no están muy definidas por la novedad del concepto; aun así para este artículo, se tendrá claro que para que una ecoaldea sea tomada como tal deben coexistir dos elementos en su interior: Comunidad como “grupo de individuos que comparten elementos

en común, tales como un idioma, costumbres, valores, tareas, visión del mundo, estatus social, roles, entre otros” (Padrón G. 2011. Pg 1) y "Sostenibilidad como proceso de creación de las condiciones materiales, espirituales y culturales para los desarrollos creados por el hombre, que son óptimos en el planeta, basado en una relación armónica entre los procesos naturales y socio-económicos. " (Padrón G. 2011 Pg 1); estos dos conceptos fueron claves a la hora de seleccionar las comunidades ecoaldeanas a visitar.

En las ecoaldeas visitadas lo que les brinda el sentido de comunidad, son generalmente las ideologías religiosas en el caso de la ecoaldea *Rastafari* y la ecoaldea *La Conciencia de Krishna*, y costumbres legadas de ancestros en el caso de las ecoaldeas campesinas. Esto en contraste con las viviendas de personas que cultivan orgánicamente sin ánimo de lucro en adelante y para este artículo, identificadas como: otras viviendas; quienes no suelen tener lazos sentimentales fuertes entre los vecinos ni viven un sentido de comunidad como se definió anteriormente, pero sí fomentan las buenas relaciones sociales entre los habitantes de la casa.

Después de ver la dinámica de las ecoaldeas se evidenciaron dos tipos de comunidades que se definieron por el grupo investigador: las comunidades abiertas: aquellas donde cualquier persona independientemente de sus creencias o condición social puede ingresar y ser acogido por sus integrantes, sin la obligación de asumir su credo o ideologías; y las comunidades cerradas: donde no se admite que cualquier persona entre a la comunidad sin antes asumir unas posturas e ideologías internas

La sostenibilidad en un comienzo y dentro de las comunidades investigadas, es un tema que generalmente es aprendido por los ecoaldeanos a través de fuentes bibliográficas para posteriormente aplicarlo en el contexto donde la comunidad habita y conforma la ecoaldea. Se encontraron dos métodos que están documentados y son practicados en las ecoaldeas. El primero es la permacultura (*ver Imagen 1*), tomado como referente de construcción y convivencia a nivel mundial para muchas de las ecoaldeas Mollison. B. (2007) y el segundo es la agricultura Biodinámica (*ver Imagen 2*) que respeta la armonía y procesos naturales de la huerta. En una vivienda de agricultores orgánicos sin ánimo de lucro R. Steiner (1924), se observó un método de agricultura espiritualista llamado método Yoko (*ver Imagen 3*) que permite racionalizar el uso del agua desde la siembra a través de varios procesos en el crecimiento y busca restaurar el estado del subsuelo y las raíces, trabajando para reparar la microfauna y la microflora a través de abonos orgánicos, palabras positivas, pensamiento positivo y erradicación de los agroquímicos.



Imagen 1: Buen trato a los animales, que a su vez prestan un servicio a la comunidad.



Imagen 2: Preparados biodinámicos a base de excremento animal y minerales

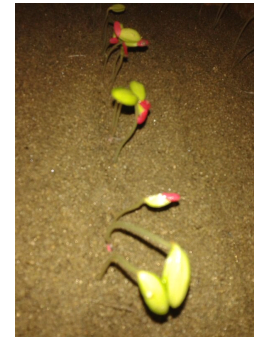


Imagen 3: Primera fase del cultivo Yoko (caja con arena húmeda) que ayuda a economizar agua.

Las construcciones tanto en las ecoaldeas como en las otras viviendas se realizan en materiales muy básicos como la guadua y la madera en general, que es un elemento predominante (*ver Imágenes 4 y 5*). En las ecoaldeas se reutilizan los objetos para darles segundas funciones; por ejemplo las canecas fabricadas en polímeros que se convierten en contenedores de preparados orgánicos -mezclas de minerales, estiércol y compost- o en cercas para las huertas (*ver Imagen 6*). Las herramientas empleadas en todos los contextos visitados son muy simples en uso y función, además de ser manuales y no emplear ningún tipo de motor o energía que no sea humana: principalmente la pica, la pala, la horca, el azadón (*ver Imágenes 7 y 8*).



Imagen 4: Los lugares y los cultivos en ecoaldeas son identificados con letreros de madera.



Imagen 5: ecoaldeano improvisando herramienta de alcance con palo de Guadua.



Imagen 6: Caneca de polímero reutilizada para preparado biodinámico.



Imagen 7: Campesino usando *Horca* (herramienta biodinámica que sirve para aflojar la tierra, aflojar raíces, recoger granos de cereal, entre otros).



Imagen 8: Campesino usando *Azadón*. Tiene fácil manejo, es económica y no requiere de energía diferente a la humana.

El quehacer de la agricultura orgánica se aprende con la práctica, el ensayo y el error; este conocimiento se le llama conocimiento empírico y puede ser transmitido de un ecoaldeano a otro, de forma oral o de forma escrita, como en el caso de los campesinos visitados en la vereda de Boquerón-corregimiento de San Cristóbal quienes realizan un registro escrito y lo difunden a través de folletos a otros campesinos pertenecientes a la organización *ACAB Asociación Campesina Agroecológica de la región de Boquerón*. Esta clase de difusión escrita, ayuda a que el conocimiento perdure y si se continúan registrando por escrito las experiencias de los agricultores orgánicos y se sigue expandiendo este tipo de cultivo, en unos años veremos transmisión de conocimiento a las futuras generaciones y producción de conocimiento ancestral que tenderá a perfeccionarse.

La independencia alimentaria es un ideal perseguido en la mayoría de las ecoaldeas y otras viviendas; esto como forma de autoabastecimiento alimentario, obteniendo un beneficio económico y de salud, pero también como forma de protesta silenciosa de las personas que practican la agricultura orgánica; esto quiere decir que ellas no están de acuerdo con el trato dado a la naturaleza, ni con los agroquímicos o la “mafia” de los mercados de alimentos por ello quieren salirse de esta estructura y rechazar aquello con lo que no están de acuerdo. Los alimentos obtenidos de las huertas, en todos los casos observados se destinan para un consumo propio y en el caso de las ecoaldeas para lucro extra a través de la fabricación de alimentos para la venta o la venta de los productos cosechados a tiendas alimentarias como en el caso de las ecoaldeas campesinas de San Cristóbal que surten la tienda *Coliflor*.

Aunque los campesinos que cultivan de manera orgánica son los que más se aproximan a la independencia alimentaria, el porcentaje de estos campesinos es muy pequeño y puede tender a la reducción debido a lo mal pagas que son las cosechas orgánicas, la mayor exposición a las plagas y crecimiento más lento de los cultivos orgánicos, la falta de subsidios económicos por parte del gobierno y el fracaso de organizaciones ecologistas que buscan promover la agricultura orgánica.

Conclusiones

El cultivo orgánico empezó a ser practicado por ancestros campesinos e indígenas y posteriormente por autores como Mollison y Steiner que retomaron dichos conocimientos para crear métodos como la Permacultura y la Biodinámica, ambas ramificaciones de la agricultura orgánica y practicados en las ecoaldeas y otras viviendas visitadas en el trabajo de campo.

Como lo explica Henry Salgado: “la Naturaleza esta primero que el hombre”. Para los indígenas y campesinos la tierra es el pilar del desarrollo humano de las comunidades y se convierte en lo más importante, tomando una característica sacra; las ecoaldeas y otras viviendas antioqueñas pretenden retornar a este pensamiento primigenio indígena y para ello buscan adquirir conocimiento de los campesinos que son la fuente más próxima a los conocimientos ancestrales, quienes a su vez intercambian conocimientos directamente con los indígenas.

Las ecoaldeas visitadas tienen un pensamiento influenciado por sus religiones, por ello ven a la naturaleza como un miembro más de la comunidad y como puente entre ellos y la divinidad; de esta forma la agricultura se convierte en la actividad que les permite el diálogo constante con la naturaleza y a su vez con la divinidad. En las otras viviendas las personas toman la agricultura como una actividad sostenible y esperan que en el futuro su ejemplo se esparza a toda la humanidad; estas personas en muchos casos tienen instrucción académica más avanzada que aquellas que habitan las ecoaldeas, e investigan mucho para practicar la agricultura orgánica con plena conciencia; aunque para ellos la agricultura orgánica es una actividad muy importante en sus vidas, no le pueden dedicar el tiempo que quisieran debido a sus ocupaciones laborales generalmente llevadas a cabo en la ciudad.

Una de las bases teóricas que se plantearon al inicio de la investigación y por lo tanto una gran inquietud, era si las ecoaldeas de Antioquia poseen independencia alimentaria, definida por la FAO (*Food and agriculture organization of the united nations*) en 1992 como la autosuficiencia en alimentos, sin necesidad de comprar más productos alimenticios para consumo propio; aunque no hay una ecoaldea antioqueña que cumpla al 100% con este ideal y de hecho es muy difícil encontrar una ecoaldea en el mundo que lo cumpla, se hacen muchos esfuerzos para alcanzarlo. Este ideal se traza en gran medida por la búsqueda de la salud y la paz interior; cuando se renueva la tierra y los productos sembrados en esta, se mejora con ello el temperamento de las personas que los consumen, porque la alimentación benigna constituye cuerpos benignos y armoniosos (Don Juan de Olavarria, 1834); la relación con la naturaleza expresada en la agricultura constituye cuerpos sanos, mentes sanas y felices. Muchos ecoaldeanos expresaron el bienestar que les trae entrar en contacto con la naturaleza, volviéndolos más pacíficos y felices, mejorando su carácter y convirtiéndose esta en una herramienta de crecimiento personal.

Las ecoaldeas son una fuente rica de sabiduría en agricultura y una posibilidad de ver al sector agrícola desde otra mirada muy diferente a la que se ha tenido en los últimos 40 años; si el

conocimiento cambia y evoluciona, las materialidades que rodean esta actividad deben evolucionar para adaptarse a las necesidades que se avecinan. En las ecoaldeas se pueden encontrar oportunidades de diseño interesantes al ser una cultura con puntos de vista y formas de vivir diferentes a las de la mayoría de la población; hay que aclarar además que la mentalidad ecologista de las ecoaldeas se expande cada vez más y abarca a mayor cantidad de personas.

Para comprender el importante papel que tienen investigaciones como estas es necesario en primera instancia diferenciar que es el Diseño industrial y que es la Cultura material, áreas fundamentales en las cuales fue basada la investigación:

Según ICSID (*International Council of Societies of industrial Design*): la función del diseño industrial consiste en proyectar la forma de un producto lo que significa coordinar, integrar y articular todos aquellos factores que, de una manera o de otra, participan en el proceso constitutivo de la forma del producto. Por otro lado la Cultura material se define como "aquellos elementos que nos permiten conocer cómo era la vida pasada y actual de los distintos grupos humanos. Hace referencia a los objetos y tecnología que se utilizan para satisfacer las necesidades de un grupo y muestran sus conocimientos y forma de pensar." (Norman J; Pounds G. 2005)

Ahora bien, teniendo claro los significados de estas aéreas, se quiso mostrar una mirada de cómo el diseñador industrial puede alimentarse de los aportes simbólicos y estéticos de cada una de las comunidades investigadas y de sus objetos o materialidades, para encontrar aquel factor tradicional y ancestral, “volver al origen”, ese que los acompaña desde antes de nacer o “desde que tienen uso de razón”.

El estudio de materialidades que forman parte de la cultura de las comunidades, de la herencia cultural de sus ancestros, es importante porque contribuye al conocimiento de las diferentes cosmovisiones de un grupo humano específico, de esta manera es posible incorporar estos conocimientos a productos nuevos a mediano o largo plazo. Este tipo de estudios permiten conocer la historia de un lugar determinado, sus costumbres, tradiciones, modos de ser, hacer, relacionarse y pensar, y con ello llegar a identificar culturalmente una región, un grupo humano.

Podemos decir que el reconocimiento de la cultura material es una vía para ser conscientes de la identidad de un conglomerado humano. Esta concientización puede favorecer el desenvolvimiento de una cultura en el proceso de globalización, haciendo posible competir con productos de identidad propia; eso quiere decir justamente que se logra una diferenciación en el extenso campo de los productos; y es aquí donde se evidencia la condición fundamental de los procesos de identidad: la diferencia respecto de otro u otros.

En general el propósito de las ecoaldeas es volver al origen; tanto en el concepto de comunidad, retornando a las comunidades primitivas que eran más pequeñas e íntimas, como en el concepto de agricultura, retornando a la agricultura primigenia, o agricultura orgánica. Esto se debe a que en algún punto, la sociedad se perdió en el consumo no sostenible y producto de ello se dio el

deterioro ambiental y social. Las ecoaldeas son simples y buscan ser cada vez más simples; esta simplicidad se manifiesta en sus elementos objetuales, los cuales frecuentemente son de materias primarias poco transformadas como la madera, o elementos reutilizados como los baldes de polímeros. Las ecoaldeas buscan además crear pequeños núcleos sociales autosuficientes e independientes de la sociedad industrial y capitalista; sus objetos también son así, recursivos e improvisados, no necesitan de reparaciones o mantenimiento complejo que los obligue a recurrir al exterior de la ecoaldea.

Referencia Bibliográfica

- Altieri, M.(2002). *Campesina: las raíces de la propuesta agroecológica*. Colombia.
- Altieri, M. y Toledo V. (2000). *La revolución agroecológica .Agricultura tradicional*. México D.F.
- Heinberg, R. y Leafe D. (2011) *Prólogo a la Comunidad Encontrada*.
- Holmgren, D.(2007). *Permacultura Principios y Senderos más allá de la sustentabilidad*. Australia.
- Koepf, H (1981). *The principles and practice of biodynamic agriculture*. España
- Padrón. R. (2011) . *Sostenibilidad ecológica para la vida* .Cuba
- Padrón. R. (2008). *¿Qué es comunidad?*. Cuba
- Salgado, H. y Kusch, R. (2008). *Una filosofía ecológica* .Colombia